

INCOMUNICACION

Boletín mensual contra la tortura. FEBRERO 2007

13 FEBRERO DÍA CONTRA LA TORTURA EN EUSKAL HERRIA.

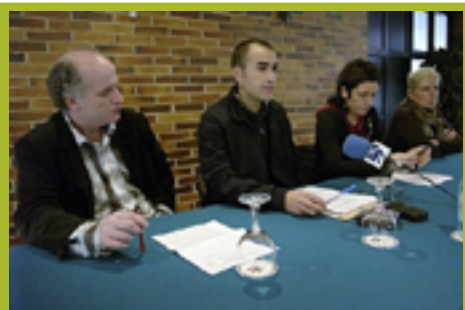


(Pags. 2 , 3 , 4 y 5).

- Nuevo caso de torturas: Iker Agirre. (Pag. 6, 7, 8, 9 y 10).
- Gracias por hacer imposible la tortura. Edorta Jimenez (escritor). (Pags. 12 y 13).
- La tortura y el sumario 18/98 y más allá. Teresa Toda (Periodista). (Pags. 13 y 14).

Santurtziko Torturaren Kontrako Taldea
<http://torturano.bitacoras.com>
santurtzi-tkt@euskalerria.org

Nueva denuncia de la tortura tras 26 años sin Joxe Arregi.



Rueda de prensa en denuncia de la impunidad en casos de tortura, realizada por TAT, junto a la hermana de Joxe Arregi.

Ciudadanos que han sufrido y denunciado torturas llamaron a testimoniar esta práctica, en el 26 aniversario de la muerte de Joxe Arregi en la Dirección General de Seguridad.

El homenaje tributado el pasado 11 de Febrero a Joxe Arregi, el zizurkildarra que muriera tras ser detenido e incomunicado en la Dirección General de Seguridad, en Madrid, hace ahora 26 años, se convirtió en un acto de denuncia de la tortura, así como de exigencia de condiciones democráticas para Euskal Herria.

Los actos convocados dieron comienzo con una marcha montañera, en los alrededores de Zizurkil, a la que siguió el homenaje tributado por cientos de personas en la plaza Joxe Arregi de este mismo municipio guipuzcoano. Tras los sonidos de la txalaparta, subieron al escenario preparado al efecto la hermana del desaparecido militante, Maribi Arregi, junto a otras personas que han sufrido torturas, como Mikel Egibar, Nekane Txapartegi, Xabier Alegría, Unai Romano o Martxelo Otamendi.

En sus intervenciones, tanto Mikel Egibar como Nekane Txapartegi destacaron que la práctica de la tortura se ha prolongado durante siglos, también en Euskal Herria, hasta la actualidad y denunciaron que, pese a quienes pretenden negarlo, esta práctica inhumana «sigue produciéndose en espacios y momentos de impunidad». Txapartegi se adentró en los motivos y objetivos que persigue la práctica de la tortura por parte de quienes la aplican, para asegurar que el primero de ellos es «el daño físico que produce en el detenido», para añadir, a continuación que, junto a ello, «con la aplicación de la tortura, se pretende que el pueblo tenga miedo», convirtiéndola así en elemento desmovilizador y paralizante. En todo caso, el mensaje lanzado con motivo del homenaje tributado a Joxe Arregi tiene que ver, precisamente, con «la necesidad de denunciar siempre la tortura», en la línea de los lemas del homenaje: «Egia aitortu, torturarik ez!».

Aurreku de honor.

Tras los bertsos cantados en honor y recuerdo de Joxe Arregi, todos los participantes en el homenaje se desplazaron hasta el lugar en el que se erige el monolito que recuerda su muerte el 13 de febrero de 1981. Allí, unas dantzaris bailaron un aurreku de honor, al que siguió una ofrenda floral. Posteriormente dio comienzo una manifestación que recorrió el trayecto entre Zizurkil y Villabona, para volver, posteriormente, a Zizurkil, donde finalizó la marcha. Los actos de recuerdo y homenaje al militante que muriera a manos de la Policía prosiguieron con una comida popular en la que participaron cientos de personas.

La denuncia de la tortura, más vigente que nunca tras 26 años.

Manifestación realizada en Santurtzi el pasado 13 de Febrero, día contra la tortura en Euskal Herria, en el aniversario del asesinato a manos policiales del joven Joxe Arregi.



Coincidiendo con el vigesimosexto aniversario, el pasado 13 de Febrero, de la muerte por torturas de Joxe Arregi, diversas localidades de Euskal Herria acogieron movilizaciones englobadas dentro del día contra esta práctica. En Bilbo la denuncia llegó incluso hasta las puertas del cuartel de La Salve de la Guardia Civil española. La Asamblea de Torturados aprovechó la jornada para exigir la adopción de medidas efectivas para acabar con los malos tratos.

Hace 26 años (13 de Febrero), la represión en su dimensión más cruel se cebó con Joxe Arregi, y en extensión con toda Euskal Herria. El zizurkildarra fue brutalmente torturado hasta la muerte en dependencias de la Policía española en Madrid. La posterior difusión de las imágenes de su cadáver, con las marcas del brutal maltrato bien visibles, conmocionó todavía más a la sociedad vasca. Aquellas fotografías han quedado grabadas en la memoria de los vascos; forman ya parte de la historia más negra de Euskal Herria. Desgraciadamente, Arregi no ha sido el último ciudadano de este país que ha sufrido esta práctica, ni el último fallecido en dependencias policiales como consecuencia de las torturas -ocho en total-. Según los datos aportado por Torturaren Aurkako Taldea (TAT), son más de 7.000 los vascos que han sido víctimas de torturas en los últimos 30 años.

Cumpliendo con la cita anual de denuncia y recuerdo, cientos de personas volvieron a salir a la calle más de un cuarto de siglo después de la muerte de Arregi. Precisamente, en un 2007 en el que se han conocido nuevos casos como los de Sebas Bedouret e Iker Agirre.

«Hemen torturatzen da».

En Bilbo, 150 personas, tras la habitual encartelada de los martes, partieron desde la Plaza del Arriaga hasta el cuartel de la Guardia Civil española en La Salve. Durante el trayecto, vigilado en todo momento por una furgoneta de la Ertzaintza, los manifestantes corearon lemas como, «hemen torturatzen da», «la Audiencia Nacional ampara la tortura», «hablan de paz, torturan y asesinan» o «Estado español, Estado terrorista». Una vez recorridas las calles Navarra, Buenos Aires y Campo Volantín, la movilización llegó a la Plaza de La Salve. Una vez allí, los agentes de la Ertzaintza se desplegaron, algunos con peloteros en mano, y evitaron que los participantes en la marcha se acercaran a menos de 50 metros del cuartel. Detrás del dispositivo de los ertzainas, se veían una enorme bandera española y, en la puerta, dos agentes del instituto militar. Fue entonces cuando arreciaron los gritos de «hemen torturatzen da». Finalizada la movilización de Bilbo, la ex presa y torturada Sue Lorenzo leyó un texto de la Asamblea de Torturados de Euskal Herria. Lorenzo recordó que en los últimos 30 años «son 7.000 los ciudadanos vascos que han sufrido torturas a manos de la Guardia Civil, Policía española y Ertzaintza». Para terminar con la tortura, la Asamblea presentó seis puntos. El primero hace hincapié en que «todos los agentes deben de reconocer la existencia de la tortura». El segundo incide en «terminar con la impunidad y aplicar las condenas». Además, denunciaron las condecoraciones, como «a uno de los policías que torturó a Arregi, que actualmente es jefe de Policía en Canarias». Otro de los puntos pide «la suspensión de los juicios basados en declaraciones bajo torturas», entre ellos el 18/98. El cuarto punto insta «a garantizar la asistencia necesaria a los torturados». Junto a ello, exigieron «medidas efectivas y no protocolos destinados a que algunos limpien su imagen». El último punto recoge «la necesidad de una verdadera democracia para acabar con la tortura».

También en Bizkaia, Algorta fue escenario de una manifestación que congregó a 60 personas, 36 se reunieron en Galdakao y otros 60 lo hicieron en Durango. Por lo que respecta a la protesta de Santurtzi, 75 vecinos marcharon con carteles en los que se leían los nombres de los santurtziarras que en las últimas décadas han denunciado torturas, las identidades iban acompañadas de las fechas correspondientes a los hechos. Eran un total de 50 rótulos que, finalizada la marcha, fueron colocados junto al Ayuntamiento. Un centenar de personas se concentró frente a la sede del PSE en Donostia, ante la vigilancia de la Ertzaintza. En Mutriku se movilizaron 55, en Soraluze 80 y en Zarautz 40. En Gasteiz, por su parte, se movilizaron 400. En la capital alavesa se instaló, además, una haima con diversos documentos e imágenes sobre la tortura.
50 nombres.

Torturaren testuingurua.

Edorta Jimenez - (Idazlea).

Gizakiak tortura ez du berezkoa. Torturatzen ikasi egiten da. Ikasi, gizabanakoak berak, bere kabuz, edo bestela eskolaren bidez.

Lehenengo hipotesia zaila da sinisten. Halakorik izatekotan ere, filmetan ikusi ohi ditugun psikopata horien kasuetan izan behar da. Torturatzaile buru-ikasia ez da sinesgarria, gurean behintzat. Bada, bigarren hipotesira jo behar dugu.

Bigarren hipotesi horrek esan nahi duena da, bada, torturaren tradizio badagoela, hala tekniken aldetik, nola torturatzaileen prestakuntzaren aldetik.

Honi lotuta, torturatze sistematikoaren egituraketa aztertu beharko litzateke. Torturatzaileak eurak, eta euron ingurukoak. Ez du hori aipatuko. Bai, oster, egitura horrek hedabide batzuen babesa duela. Horren frog, ez dutela behin ere salaketa rik islatzen euren albisteen artean. Goiko hipotesi biei dagokiena da egungo egunetik atzerantz eginez ikustea noiz ez den torturatu. Horixe litzateke galdera. Noiz ez den torturatu. Tradizioa nondik datorren ikus dezagun.

Urgentea da torturaren tradizioaren erroak aztertzea. Urgentea, torturaren historia idazten segitzea, zeren hasita

baitago zeregin hori gurean. Hortxe dira aitzindari Eva Foresten lanak, eta gero TATen txostenak. Zeregin honi beste gorpuzkera bat emateko Torturari Buruzko Informazio Zentroa eta Laborategia sortu beharko litzateke. Torturak badu bere tradizioa. Torturaren tradizioa gure mendebaldean Inkisizioari loturik dator. Horrexerri batik bat, baina ez horrexerri bakar-bakarrik.

Inkisizioak erabiltzen zuen torturaren ezaugarri nagusia, gaurko ikuspegitik, agirikoa, legezkoa, onetsia izatea zen. Hots, estatua ez zegoen torturaren aurka, alde baina.

Tortura garaikidearen ezaugarrietako bat, berriz, arrastoak desagerraraztea da. Giza Eskubideen Zerrendan tortura gaitzetsirik dagoenez gero, eta beren burua demokratizatzen duten estatuak eskubideok errespetatzen dituztela aldarrikatzen dutenez gero, euren mendeko lekuetan torturarik ez dela aldarrikatu behar dute, eta tortura salatu duen torturatuari jazarri. Hala eta guztiz ere, torturatu egiten da, zinez, Mendebaldea deritzogun munduko gune ustez demokratikoan. Nolanahi ere, Espainiako Erresumaren kasuan izan da, Franco hil ostean ere, torturaren premia aldarrikatu duen katedratikorik.

Beharrezkoa da estatuak tortura zertarako, zein helbururekin erabiltzen duten aztertzea. Azterketa honek badu bere garrantzia politikaren ikuspegitik, eta badu bere garrantzia torturatu izan denaren osasunaren aldetik. Labur esanda, torturatuak hobeto berreskuratuko du bere buru osasuna torturaren zergatiak eta helburuak endegatuz gero. Bere kasuaren kausa, sakonean, kausa politikoa dela endegatuko baitu, eta horrez gero amets gaiztoaren ondorioetako bat gaintitu, alegia, tortura giza portaeraren aldetik aztertu nahi izatea, eta ezin izatea, eta buruan erabiltzea, kendu ezinik. Tortura praktika politikoa da.

Estatuen portaera zinikoa da. Estatuak, aldarrikatuaren eta errearen arteko kontradikzioa gaintzeko, zurikeria erabiltzen dute. Badakite beren egiturakoek -batzuek- torturatu egiten dutena. Haatik, ukatu egiten dute halakorik egiten denik. Kasuak oso agerikoak direnean, berriz, torturatzaileri ahalik eta babes eraginkorra ematen diete. Funtsezkoa zaie, zentzu honetan, torturaren jarduna ezin frogatu den jarduna izatea. Hemendik dator tortura salatu duenari legez jazarri ahal izatea, besteak beste.

Torturaren teknikak eta tresneria apartekoak dira. Ezer frogatzea ezinezko izan dadin, kasik beharrezkoa da torturaren tresneria arrunta izatea. Alegia, «bulegoko materialtzat» har daitekeena. Honela bada, hortxe ditugu mahaiak, poltsak, bainuontziak, komunak, listinak edo beste zernahi, torturatzeko erabiliak baina, berezko lekuan ikusiz gero inork zertarako diren igarriko ez lukeena. Hortxe ditugu elektrodoak eta antzekoak, euron berezko lekuan ikusiz gero inork zertarako diren igarriko ez lukeena, baita ere. Zereginean erabili izaten diren tresnen aldetik ez dagoke inola ere tortura frogatzerik. Era berean, torturatzailak ez dira sistematik kanpokoak, sistemaren barruko funtzionarioak baizik. Honetan ere ez du inork marka berezirik ageri.

Torturaren frogaezintasuna kasik erabatekoa da. Torturaren froga salatzailearen lepoan uzten da. Ageri-ageriko ondorioz ez baldin badu, estatuak ukatu egingo du tortura, eta salatzaileari jazarriko dio. Ondorioak baldin baditu, edo heriotzaraino eroan badute, torturatuak baluke bere aukera, torturatu egin dutela frogatzen hasteko. Noski, hilda badago, salda! Hala eta guztiz ere, torturaren kasuren bat argitzea lortzen den bakoitzean estatuak delako kasua isolatua, bakarra eta sistematik kanpokoak dela aldarrikatu izaten du.

Joxe Arregiren itzala dago diodan guzti honetan. Hura heriotzaraino torturatu zuten. Estatuak azterketa bideratzea beste erremediorik ez zuen izan. Zer gertatu zen, denok dakigu. Ia ezer ez. Eta halaxe segitu dugu. Gaur arte. Ezin esan, bada, «Joxe! Ez ditek berriz egin». Esan ahalko dugu egunen batean, Joxe!, hira ez duk alferrik izan. Denon esku dago.



TORTURARIK EZ !!! BALDINTZA DEMOKRATIKOAK ORAIN !!!

Tortura, Euskal Herritarren eta gure herriaren aurka gure oroitzapena galtzen denetik gaur arte luzatzen den praktika krudel sistematikoa izan da. Gorpu polizial ezberdinen eskutik torturatuak izan garen Euskal Herritarrok, nazioarteko printzipioetan inspiraturik, torturarekin behingoz amaitzeko beharrezkoak eta funtsezkoak diren hurrengo aldarrikapenak gauzatzea galdatzen dugu:

Aitortza

Agintari politikoek torturaren existentzia aitortu behar dute, ofizialki eta publikoki. Alde batetik torturak jasandako pertsona orok merezi duen errekonozimendu gisa, eta bestetik euskal jendarteak egia ezagutzeko dugu eskubide gisa. Herri honek giza eskubideen urraketen memoria historikoa berreskuratzeke eskubidea du.

Inpunitatearekin amaitu

Bai gaur egun irekita dauden eta baita iraganean bidegabeki artxibatu ziren tortura salaketa guztien gaineko benetako ikerketak bermatzea eta horren ostean, bermez beteriko epaiketak burutzea.

Tortura delitua preskribaezina bilakatzea.

Zigorgabetasunarekin amaitu eta maila guztietako erantzunkizunak argitzea.

Epaiketak anulatu

Tortura oinarri duten adierazpenetan oinarrituriko epaiketa guztiak eta haien ondorioak bertan behera geratzea.

Asistentzia bermatu

Torturaren kalteak oraindik pairatzen dituen pertsona orori behar den asistentzia egokia bermatzea.

Bermea

Tortura kasu berririk ez dela egongo bermatu behar da.

Tortura ahalbidetzen eta ezkututzen duen sistema guztia ezabatu behar da: Inkomunkazio erregimena ezabatu eta atxilotu orori dagozkion eskubideak bermatu. Hala nola, konfiantzazko abokatu eta konfiantzazko medikuarekin egoteko eskubidea. Familiari momentuoro jakinaraziko zaio atxilotuaren egoeraz.

Audientzia Nazionala Euskal Herrian esku hartzen duen epaitegi berezi bezala desagertzea. Izan ere, auzitegi honek torturapean lortutako adierazpenak erabiltzen ditu egunerokotasunean lan tresna gisa. Gorputz polizialen gaineko kontrol eraginkorra bermatzeko eta torturaren prebentziorako neurriak hartzea.

Konponbidea

Torturaren existentziak estatuaren izaera ez demokratikoa azalarazten du. Zuzenbide estatuaren porrota suposatzen du eta baldintza demokratikoen eza. Gatazkaren konponketarako beharrezkoa izango da torturarekin amaitzea, torturaren amaierarako benetako demokrazia beharrezkoa den bezala.

13 de Febrero.

Juan Antonio Cortes De Luis - (En nombre de Torturaren Aurkako Taldea).

El 13 de febrero de 1981 el militante de ETA Joseba Arregi era torturado hasta la muerte en las dependencias de Dirección General de Seguridad en Madrid. Su muerte dejó al descubierto el horror y el espanto que se escondía tras la legalidad de un Estado que pretendía convencer al mundo de que, acabado el franquismo, sus gobernantes respetaban los principios democráticos y los derechos humanos. Hoy, veintiséis años después, en el Estado español la tortura continúa siendo una práctica habitual en cualquier dependencia policial. Un método de interrogatorio consentido por los estamentos judiciales y avalado por el silencio de políticos que, con una doble moral, miran para otro lado cuando el oscuro eco de la tortura los pone en evidencia. Las numerosas denuncias por torturas, interpuestas por los cientos de detenidos políticos vascos que han pasado por los cuarteles de la Guardia Civil o de la Ertzaintza bastan para demostrar fielmente que la tortura es una práctica constante en las comisarías del Estado español. Pero no lo afirman únicamente los torturados. El Relator de la ONU y organizaciones, tan poco sospechosas de defender la causa independentista vasca como Amnistía Internacional, en sus informes anuales han constatado repetidamente la práctica de la tortura por parte de las diferentes policías españolas, avalando las denuncias de los detenidos vascos. Ante la evidencia y las pruebas irrefutables aparecidas públicamente, el Parlamento Vasco se ha visto obligado a suscribir una resolución de cuatro puntos en los que admite, denuncia y rechaza la utilización de la tortura en los interrogatorios policiales.

Sin embargo, desde esta plataforma tenemos la convicción de que los «gestos» no sirven y es hora de que se tomen las decisiones necesarias para acometer una reforma legislativa y judicial que garantice todos los derechos de los detenidos y de los presos políticos vascos. Esta reforma deberá incluir los siguientes puntos:

- 1- La derogación de la Ley Antiterrorista que permite la incomunicación de los detenidos.
 - 2- La desaparición de la Audiencia Nacional en tanto que posibilita y silencia la práctica de la tortura, prescindiendo de las garantías procesales, especialmente cuando se dan por válidas declaraciones realizadas bajo tortura e incomunicación de los detenidos.
- Y, por último, exigir a la Audiencia Nacional el archivo de todos los procedimientos judiciales donde se haya aplicado la tortura y la incomunicación.

Así mismo, queremos añadir que, en un aniversario tan desgraciado en la historia de Euskal Herria como es el asesinato de Joseba Arregi, no se debe olvidar la trágica situación en la que se encuentra el militante de ETA Iñaki De Juana Chaos, en huelga de hambre desde hace 99 días. De Juana, encausado en un proceso de opinión política que dinamita todos los principios democráticos de un auténtico Estado de derecho, defendiendo su derecho a opinar, ha sido condenado a una tortura lenta y cruel, ejecutada desde despachos judiciales, que, tristemente, le puede llevar a una muerte irremediable. La fotografía aparecida en «The Times» muestra hasta dónde es capaz de llegar la violencia de un Estado y de un sistema judicial que utiliza su poder para aplicar la venganza política y la pena de muerte a sus adversarios políticos.

El juez de la Audiencia Nacional española, Baltasar Garzón, no aplicó al joven Iker Agirre las medidas que anunció para prevenir la tortura.

Baltasar Garzón anunció el 13 de diciembre que en los casos que él instruya se aplicarían diversas medidas con el objeto de prevenir malos tratos a los detenidos. No ha sido el caso de Iker Agirre: no hubo cámaras grabándole, ni le asistió un médico de confianza, ni el juez se personó en dependencias policiales. «No aceptamos protocolos que sirven para camuflar la utilización de la tortura», advirtió ayer TAT. Torturaren Aurkako Taldea hizo público el testimonio de Iker Agirre Bernadal sobre los cinco días que permaneció incomunicado en manos de la Policía española tras su arresto el 25 de enero en Port Bou (Girona). El joven bilbaino explica que en su estancia en una comisaría de Barcelona sufrió constantes golpes en todo el cuerpo -rostro, cabeza, costillas, testículos, piernas...-, recibió amenazas dirigidas hacia su familia -especialmente su hermana-, le obligaron a hacer flexiones, le mantuvieron durante largos periodos de tiempo de pie contra la pared con la cabeza gacha, le tiraron del pelo y no le dejaron dormir. Incluso, durante el viaje de Port Bou a la capital catalana, los policías amagaron en varias ocasiones con detener el vehículo: «Para aquí, para aquí, que le vamos a pegar dos tiros», decían los agentes según el relato realizado por Agirre. En un momento dado, estando ya «muy cansado», le sometieron a un «largo y violento interrogatorio. No podía más y les dije que ya era suficiente, que iba a hacer lo que ellos quisieran. A partir de ese momento empezamos a preparar lo que debía declarar: ellos me decían las preguntas que me iban a hacer y las respuestas que tenía que dar; lo repasamos todo tres o cuatro veces», describe el vecino de Bilbo.

«Siempre el mismo resultado».

En la rueda de prensa ofrecida en Donostia, el representante de TAT Aiert Larrarte recordó que «se trata del segundo testimonio de torturas de este año, después del del periodista francés Sebas Bedouret», destacó que las prácticas relatadas por Agirre coinciden con las denunciadas por otros ciudadanos vascos en los últimos tiempos y denunció que al joven bilbaino «se le han aplicado leyes de excepción, las de la incomunicación, y de su detención se ha encargado un tribunal de excepción, la Audiencia Nacional. El resultado siempre es el mismo: tortura». Explicó que durante el tiempo que permaneció incomunicado «se personaron en el lugar de detención el forense de la Audiencia Nacional y el abogado de oficio. Mientras el primero le examinaba, dos policías estuvieron junto a Iker; no se garantizaron sus derechos. Y el segundo no se dio cuenta, o no quiso hacerlo, de que la declaración policial estaba ensayada».

La instrucción del caso corrió a cargo del juez Baltasar Garzón, quien hace dos meses emitió un auto en el que decretaba, entre otras medidas, que se grabe permanentemente a los detenidos en régimen de incomunicación, que sean reconocidos por médicos de confianza y que los familiares estén en todo momento informados de su paradero. También se reservaba la posibilidad de personarse en el lugar de arresto en cualquier momento que considere oportuno, al tiempo que ordenaba que se le informe de las características de las dependencias policiales en las que se encuentre el arrestado, así como del tiempo transcurrido en ellas. «Dijo que esas medidas les serían aplicadas a todos los detenidos, pero en este caso no ha sido así. Garzón no se ha presentado en el lugar de detención, a Iker no le ha visitado un médico de confianza y no ha sido grabado permanentemente. Iker dice que vio una cámara en un momento, pero que era portatil. Únicamente se ha cumplido en lo relativo a la información de los familiares», apuntó el miembro de TAT, quien denunció que las medidas propuestas por el titular del Juzgado Central número 5 de la Audiencia Nacional «se han quedado en nada».

Su compañera de TAT Nekane Txapartegi quiso incidir en que protocolos de actuación para la prevención de la tortura como el anunciado por Garzón o el del Departamento de Interior de Lakua «no son fruto de la casualidad y no responden a una voluntad de acabar con la tortura. Se han visto obligados a presentarlos debido al trabajo de TAT y a la presión de organismos internacionales, pero no garantizan que no se produzcan torturas. Sólo son un lavado de cara, una operación de marketing, medidas que se adoptan para reforzar el valor de las declaraciones logradas en comisaría». La vecina de Asteasu, procesada en el sumario 18/98, advirtió a las autoridades políticas, institucionales y judiciales que «no aceptamos protocolos que pretenden camuflar la utilización de la tortura. Únicamente nos sirven los protocolos eficaces». Por ello, les exigió, sobre todo a los jueces, «que apliquen esas medidas de forma efectiva; ésas y todas las que puedan. Que instalen cámaras y que graben los interrogatorios, pero que sea en todo momento, que precisen quién los graba, cómo, qué uso se le dará...». Sin embargo, expresó su absoluta convicción de que sólo la eliminación del régimen de incomunicación y la desaparición de la Audiencia Nacional permitirán acabar con los malos tratos a los arrestados. Y es que, a su entender, «los avances que proponen no son suficientes para erradicar la tortura, sólo sirven, en todo caso, para dificultar esta práctica».

Iker Agirre Bernadal relata que, en los días que estuvo incomunicado en manos de la Policía española, sufrió golpes en todo el cuerpo, amenazas, le obligaron a hacer flexiones y a permanecer largo tiempo de pie con la cabeza agachada, no le dejaron dormir... «En un momento dado, tras un violento interrogatorio, estando ya muy cansado, les dije que ya era suficiente, que iba a hacer lo que quisieran».

Iker Agirre Bernadalen tortura testigantza:

- Atxiloketa data: 2007ko urtarrilaren 25a.
- Atxiloketa lekua: Katalunia, Port Boun.
- Inkomunikazioa aldia: 5 egun.

Atxiloketa, goizeko hamarrak laurden gutxiagotan gertatu zen. Polizia sartu zen ni nengoen trenean eta jende guztiaren identifikazioak eskatzen hasi zen. Orduan, ni eta beste hiru lagun eurekin joan behar genuela esan ziguten. Tren geltokian bertan zegoen komisaria antzeko gela batera eraman gintuzten.

Ni gela batetan sartu ninduten. Gizonezko handi bat sartu zen nirekin gela hartan, eta eskuarekin aurpegian bi kolpe gogor ematearekin batera esan zidan ahora vas a decir todo lo que sabes. Ni gelaren izkina batetan jarrarazi ninduten, atearen ondoan, eta gelako atea irekitzen zuten bakoitzean, ateak kolpatzen ninduen.

Ordu pare bat edo pasatu zirenean, gizonezko bi agertu ziren, zaharrak ziren bi gizonezko hauek, eta zuzenean beste bulego batera eraman ninduten. Ni kolpatzen hasi ziren izena galdetzen zidaten bitartean. Nik ez nien erantzuten eta batek oihukatu zidan ¡vas a decirlo tarde o temprano!. Ematen zizkidaten kolpe guztiak buruan eta aurpegian eman zizkidaten. Ordu bat gutxi gora behera pasatu zenean, esposak kendu (ordurarteko denbora guztian esposatuta izan ninduten) eta brida antzeko batzuk jarri zizkidaten eskumuturretan. Kotxe batetan sartu ninduten eta Bartzelonarako bidean jarri ginen. Kotxean hiru polizia zeuden nirekin, bat gidatzen zihoana (ia ez nuen ezta ikusi) eta beste biak atzeko partean nirekin zeudenak. Bidaia guztia esposatuta eta burua hanken artean nuela egin behar izan nuen. Noizean behin, kotxea gelditzeko simulakroak egiten zituzten, para aquí, para aquí. que le vamos a pegar dos tiros eta hau egiten zidaten bitartean, eurek pistolekin jolasten zebiltzan, nik soinua entzun nezakeen. Behin baino gehiagotan errepikatu zuten hau, kotxea gelditzeko amagoak egiten zituzten eta ni kotxetik aterako banindute bezala. Bidaia guztia holakoa izan zen, batek galderak egiten zizkidan eta besteak etengabe kolpatzen ninduen.

Bartzelonara heldu ginenean, eurek esan zidatenaren arabera, Brigada de Información-era eraman ninduten. Kotxetik atera eta gela batera eraman ninduten. Polizia bat etorri zen gelara, onarena egiten zuena, eta esan zidan no creas que yo voy de bueno, yo soy así, pero me tienes que decir algo porque si no van a venir los otros policías, los bestias, y ya verás.... Nik ezer esan gabe jarraitzen nuen eta holako batetan aurpegian izugarriko kolpea eman zidan, ahoan zauri bat sortarazi zidan, odoletan hasi nintzen, eta bapatean gela hartatik atera zen eta kleenex batekin agertu zen berriro ere gelan. Kleenex-a eman zidan mira lo que me obligas a hacer, yo no soy así esaten zidan bitartean. Ondoren, beste polizia bi agertu ziren gelan. Ni zutik nengoen, hormaren kontra, baina orma ukitu gabe eta burua behera begira, hormaren kontra bultzaka hasi zitzaizkidan eta gorputz guztitik kolpatzen hasi ziren. Momentu batetan, lurrera erori nintzen eta orduan ostikadaz kolpatzen hasi zitzaizkidan. Zutik jarrarazi ninduten eta buelta ematera behartu ninduten, eta orduan ere kolpatzen hasi zitzaizkidan: ileetatik helduta buruarekin ormaren kontra kolpatuaz, saihetsetan, barrabiletan... Hau oso galdeketa luzea eta bortitza izan zen. Behin eta berriro esaten zidaten hay dos formas de hacer las cosas, por las buenas o por las malas, tú eliges, eta nik erantzun gabe jarraitzen nuenez, kolpatzen jarraitzen zuten.

Hasieran kolpe gehienak buruan eta aurpegian ematen zizkidaten, baina denborak aurrera egin ahala, gorputz guztitik kolpatzen hasi ziren. Noizean behin kamiseta altxatu eta markarik nuen begiratzen zidaten, eta nik uste dut haiek markak uzteko zorian zeudela ikustean edo uste zutenean, gorputzaren beste atal batzuetan hasten ziren kolpatzen.

Eta psikologikoki lehen ziztadak ere ematen hasi ziren: nosotros no somos como la Guardia Civil, no utilizamos la bolsa, ni los electrodos... Baina esan zidaten Ves eso que hay ahí? ¿ya sabes lo que es? kable batzuk begirarazten zidaten bitartean. Galdeketa hau ordu luzez luzatu zen. Noizean behin ere gose nintzen galdetzen zidaten.

Lehenengo galdeketa hau bukatu zen, eta Medikua Forentse bezala identifikatu zen gizonezko bat etorri zen gela hartara. Gelan, momentu hartan, medikua, poliziak eta ni geunden. Berak esan zidan Me han dicho que no comes. Estás bien, no? Te veo bien, pero tienes que comer..., besterik ez. Bi minututako errekonozimendua baino ez zen izan. Medikua joan egin zen eta poliziak baita, ni gela hartan utziz. Gelako atea irekita zegoen eta kanpoko aldean polizia bat zegoen niri begira denbora guztian. Nik zutik, ormaren kontra baina orma ukitu gabe egon behar nuen, eta pixka bat mugitzen nintzen bakoitzean, ¡¡¡no te muevas, no te apoyes en la pared!!! oihukatzen zidan kanpoan zegoen poliziak.

Ez dakit zenbat denbora igaro eta gero, berriz ere bi polizia zahar haiek sartu ziren gelan. Berriro ere hasi zitzaizkidan galdera pilo bat egiten, eta erantzuten gabe jarraitzen nuenez, berriro ere ekin zioten ni kolpatzeari. Hasieran hanketan ostikadak kolpatzen hasi ziren, azkenean hankak ere dardara batean nituen, eta oihukatzen zidaten ¡¡¡como te caigas te mato!!! eta antzekoak, eta gerora, kolpeak gorputz guztitik ematen hasi ziren berriro

ere: saihetsetan, barrabiletan, ile tirakadak, atzamarrekin begian kolpatzen zidaten, eta nahiz eta hasieran min handirik eman ez, azkenerako begia guztiz minduta nuen. Galdeketa hau ere oso luzea izan zen, baina hala ere, lehenengoa baino motzagoa.

Galdeketa bukatu eta poliziak gelatik atera aurretik esan zidaten te vas a cagar porque van a venir de Madrid y ya verás.... Ondoko gela batera eraman ninduten, eta berriro ere zutik eta ormaren kontra egonarazi ninduten. Gela hartan norbait zegoela nabaritzen nuen, nire atzean zegoela, baina ezin nintzen mugitu ezta begiratu ere ez...

Halako batean, komisaria hartatik atera, kotxe batetan sartu eta Jefatura Superior de Policía-ra eraman ninduten, eurek esan zidatenaren arabera. Ni kotxeko atzeko partean nindoan, esposatuta bizkarrean, burua makurtuta eta lurrera begira. Komisaria hartara iristean, berriro ere hartu zizkidaten hatz markak etab, eta ziega batera eraman ninduten. Berriro ere Mediku Forentse bezala aurkeztu zen gizonezko bat agertu zen. Azterketa egitera, ziegara bertara etorri zen eta bertan, poliziak ere zeuden, kalez jantzitako poliziak. Berriro ere, aurrekoan gertatutako berdina te veo bien... me han dicho que tienes la mano dormida, eso es un pinzamiento, tienes que comer.... Kotxean gindoazela komisaria berri honetara, esposak pixka bat askatzeko eskatu nien poliziei, eskuak, gehienbat ezkerrekoa, lokartzen zitzaidalako, eta atzamar lodia sentitzen ez nuelako.

Gela batera eraman ninduten. Ordurarte ikusi gabe nituen polizia batzuk etorri ziren gelara: bat, hasieratik onarena egiten zuena, Madriletik etorritako bi (bat zaharragoa zen eta Frantzian aditua zela esan zidaten, bestea, gazteagoa zen eta esaten zutenaren arabera, Bilbon aditua), eta laugarren polizia bat. Eta hauek hasi ziren hay dos formas de hacer las cosas, por las buenas o por las malas. Arrebaren argazki bat erakutsi zidaten, berarekin lehenengo mehatxuak hasi zirelarik: no tenemos más que hacer una llamada de teléfono para que vayan a registrar tu casa, y podemos detener a tu hermana, si quieres aruinarle la vida... Me crees que lo podemos hacer, no? nik ixilik jarraitzen nuen eta berriro ere, quiero que me respondas!!!. Bitartean, bestea, Frantzian aditua omen zena, hasi zitzaidan ¿Qué tenemos aquí, otro gudari? Todo el mundo termina hablando aunque ya sabemos que siempre hay cosas que se guardan... Ordurarte eserita nengoen eta esan zidaten se acabó el descanso, levántate y empieza a hacer flexiones. Nik lurrean etzan eta besoetako flexioak egiten hasi nintzen, baina hanketako flexioak egin behar nituela agindu zidaten, horrela gehiago nekatuko nintzela esanez. Eurek galderak egiten jarraitzen zuten, nik erantzun gabe jarraitzen nuen, eta bapatean esan zidaten ya vale de flexiones, ponte de pie, quieto, sin salirte de esa baldosa. Esta baldosa es tu mundo. Batek esan zidan mírame a la cara, nik begiratu eta izugarritzko zaplasteko bat eman zidan.

Bitartean, Bilbon aditua zenak, arrebaren argazkia erakutsi zidan, mehatxu tankerarekin, esan nahi balit bezala, etxera joan eta atxilotuko zutela, eta gelatik atera zen. Bestea, hanketan ostikadak ematen hasi zen berriro ere eta esaten zidan vas a estar así cinco días, después de los cuales no vas a poder ni andar. Ezin nuen gehiago zutik mantendu eta lurrera erori nintzen. Euretako batek, hanka bularraren gainean jarri zidan eta itzelezko indarrarekin zakatzen zuen esto es igual que la bolsa esaten zidan bitartean. Min handia eragiten zidan eta heldu zen momentu bat arnasa hartzea ere kosta egiten zitzaidala. Berriro ere zutitu arazi eta kolpatzen hasi zitzaizkidan. Hasieran buruan, baina gerora euretako batek heltzen ninduen eta besteak ukondoarekin sabelean kolpatzen ninduen. Markarik ote nuen begiratu eta gero, saihetsetan hasten ziren kolpatzen. Bat, ez dakit antzerkia egin nahian edo, zoro bat bezala jarri zen eta lurrera bota ninduen, hanka batekin inmovilizatzen ninduen eta beso bat okertzen hasi zitzaidan, nik uste nuen besoa apurtu behar zidala eta lurrean, ahal nuen bezala, saiatzten nintzen askatzen... Izugarritzko mina eragin zidan, eta gero esan zidan ¿Has visto lo que haces? Yo no soy así....

Berriro ere zutitu arazi eta lurrari begira jartzen behartu ninduten. Ezin nuen baldosa batetik atera, ezin nuen mugitu. Eurek bakarrik utziko nindutela esan zidaten para que reflexione, eta handik denbora tartetxo batera bueltatu ziren. Berriro ere galdera pilo bat egiten hasten dira. Nik ordurako burua joan egiten zaidala nabaritzen dut, ez nekien zenbat denbora neraman bertan, lo egin gabe, zutik denbora guztian, jan gabe, ezer edan gabe... Guztiz desorientatuta nengoen...

Ondoren, gela batera eraman ninduten, berriro ere Mediku Forentsea etorri zen. Gela hau, beheko solairuan zegoen gela txiki bat zen, poliziak beti bezala, nirekin zeuden gelan, eta medikuak aurreko aldietan bezala te veo bien pero tienes que comer... esan zidan. Hau, aurretiaz Mediku Forentse bezala etorri zitzaidan gizonezkoak baino mediku itxura handiagoa zuen; zaharra zen, maletin batekin etorri zen...

Berriro ere etorri ziren, oso modu bortitzean, eta berriro ere hasi ziren presionatzen, zerbait esanez gero baketan utziko nindutela esaten zidaten, eta bitartean kolpatzen jarraitzen dute, behin eta berriro. Gelaren erdian nago, eta izkina batera bultzatzen naute, buruarekin ormaren kontra kolpatzen hasten dira, lehenengo aurretik eta gero atzetik... Bilbon aditua omen den poliziak esaten dit bera bertan zegoela gorrotoagatik, eta oihuka hasten da dejarme cinco minutos a solas con él que lo mato, eta ondoren familiarekin hasi ziren berriro ere izugarritzko presio psikologikoa sartzen; arrebarekin, gurasoekin... denbora luzez. Ordu pare bat igaro eta gero, gutxi gorabehera,

eta beti ere nire kalkuluen arabera, argazki batzuk ekarri zituzten, eta batzuk identifikatu nitzen izugarritzko presioa eragiten didate, oso luzea egin zitzaidan galdeketa hau, fisikoki lehengoak bezain bortitza ez bazen ere, ni oso nekatua nengoen, eta gero eta gogorragoak egiten zitzaizkidan.

Berriro ere hasi zen beste galdeketa bat, eta berriro ere umiliazioak eta mehatxuak, behin eta berriro esaten zidaten si no nos dices algo te llevamos a Madrid, a la Audiencia Nacional... todo el mundo termina cantando, ¿Qué quieres ser, el que más ha aguantado?. Momentu hartan nirekin gela hartan zeuden, onarena egiten zuena eta Frantzia aditua omen zena. Bat-batean beste biak sartu ziren, Bilbon aditua omen zena zoro bat bezala sartu zen oihukatuz ¡¡¡Dejarme solo con él!!!, eta berriro ere hasi zitzaizkidan gorputz guztitik kolpatzen. Momentu batetan, buruaren atzeko aldean hasi ziren kolpatzen listin bat ematen zuen zerbaitekin. Oso galdeketa bortitza eta luzea izan zen hau eta azkenerako, ezin nuen gehiago eta nahikoa zela esan nien, eurek nahi zutena egingo nuela. Orduan, deklaratu behar nuena prestatzen hasi ginen, eurek esaten zizkidaten egingo zizkidaten galderak eta erantzunak eta hiruzpalau aldiz entseatu genituen.

Denbora batera, deklarazio poliziala egin nuen eta baita ere proba kaligrafikoa eta argazkien errekonozimendua. Gerora, tratua lasaiagoa izan zen, baina oraindik galdeketak pairatu nituen, hauetan psikologikoki mintzen saiaturen zirelarik. ¿Qué has ganado? Unas ostias y unos días malos nada más, por no haber querido hablar. Mañana vamos a Madrid....

Denbora tarte bat pasatu zen eta ziega batera eraman ninduten. Orduan koltxoneta bat eta manta bat eman zizkidaten. Saiatu nintzen lo pixka bat egiten, baina hain nekatua nengoen eta hain minberatua nuen gorputza, ezin nuela lorik hartu.

Baina laster nire bila etorri ziren berriro ere, eta beste galdeketa batera eraman ninduten. Bertan zeuden Frantzia aditua omen zena, sinpatikoa edo onarena egiten zuena eta instruktorea. Presio psikologiko nahikoa pairatu nuen, baina fisikoki ez ninduten ukitu, hasta el lunes nos quedan algunos días, y ya sabes lo que puede pasar eta antzeko mehatxuak bota zizkidaten, eta arrebarekin ere presionatzen hasi ziren. Azkenerako te dejo que reflexiones toda la noche esan zidaten eta pasillora atera ninduten. Bertan egonarazi ninduten gau guztia, ormaren kontra, zutik, baina orma ukitu gabe, eta bi polizia ni zaintzen zeudelarik. Ezin nintzen mugitu.

Goizaldean beheko solairura eraman ninduten eta berriro ere Mediku Forentsea etorri zen ni ikustera. Hau berria zen, eta jan behar nuela esan zidan eta bi minutu baino gehiago irauan ez zuen bisita egin eta alde egin zuen. Ziegara eraman ninduten eta lo pixka bat egin ahal izan nuen. Baina berriro ere eraman ninduten goiko solairura. Orduan, Madrilera eramango nindutela esan zidaten. Bilbon eta Frantzia adituak omen ziren poliziak, gelara sartu eta eurekin kolaboratzeko eskaintza egin zidaten, espetxera etorriko zirela ni ikustera esan zidaten... Joan egin ziren eta sinpatikoa omen zena etorri zen gela hartara, fruta pixka bat ekarri zuen eta jan egin nuen, banekien dena bukatzeaz zegoela eta. Bartzelonatik atera aurretik dutxatzen eta arropa garbia jartzen utzi zidaten.

Egun guztietan zehar eta komisarian leku batetik bestera mugitzeko esposatuta eraman ninduten. Azkeneko egunean, esposak jarri ordez, muñekera antzeko batzuk jarri zizkidaten eta esposak gainetik, txamarra buru gainetik jarri zidaten eta kotxean sartu ninduten. Kotxean hiru polizia eta ni gindoazen: onarena egiten zuen poliziak, beste bi eta lauok. Bidaia guztian zehar behin bakarrik gelditu ginen, gasolina hartzeko. Kotxean, esposak kendu zizkidaten eta normal eserita joaten utzi zidaten, baina Madrilera heldu aurretik esposatuko nindutela eta burua hanken artean eraman araziko zidatela esan zidaten, eta hala egin zuten.

Audientzia Nazionalera heldu eta ziega batera eraman ninduten. Mediku Forentsea etorri zen ni aztertzer eta jasandako tratua salatu nuen. Hau izan zen Mediku Forentsearekin bakarrik egon nintzen lehenengo aldia, poliziak gelan sartzen saiatu ziren baina medikuak kanpoan egon behar zutela agindu zien.

Epaillearen aurrera eraman nindutenean, deklaratzera, inkomunikazioa altxatu zidaten, eta nire konfiantzazko abokatua deklarazioan presente egon zen. Epailleak nire espetxeratzea agindu zuen, eta gauean Soto del Real-eko espetxera eraman ninduten.

Lehenengo egunetan, loak hartzen ninduenean, tentsio handia nabaritzen nuen, edozein soinu entzuterakoan beldurra sumatzen nuen eta, ez dakit, komisarian banengo bezala sentitzen nintzen... Gaur egun (otsailak 3), gorputz guztia minberatuta daukat; mina dut lepoan, ustez postura behartuarengatik (beti lurrera begira egon behar nuen), saihets aldea ere minberatuta daukat, hanketako muskulo bikiak ere gogortuta sentitzen ditut oraindik, hainbeste ordu zutik egotearen poderioz. Eskuko atzamar lodia, gehienbat ezker eskukoa, lo sentitzen dut oraindik.

TORTURARIK EZ !!

"Tortura bortxaren adierazpenik gogorrena da, azpian inpunitatea dagoelako".

MANU AGIRRE (IKER AGIRRE TORTURAK SALATU DITUENAREN AITA).

Begiekin ezin du ikusi, baina sentimenak agerian ditu Manu Agirrek, semeari egin dizkioten tratu txar eta torturen inguruan hitz egitean. Iker, semea, urtarrilaren 25ean atxilotu zuen Polizia espainolak, eta inkomunikazio epean torturatu zutela salatu zuen. Orain, Soto del Realen bakartuta dute. Joxe Arregiren heriotzatik 26 urte pasatu dira, eta modu bortitzean torturatu ondoren hil zen. Hala ere, aurreko astean, Torturaren Aurkako Taldeak (TAT) 2007an oraindik ere Estatu espainolean torturatzen dutela jakinarazi zuen. Aurten tratu txarrak salatu dituzten artean Iker Agirre bilbotarra dago. GARAK haren aitarekin hitz egiteko aukera izan du.

Lehenik eta behin, zelan dago semea?

Bakartuta. 15 egun daramatza horrela Soto del Realen. Animoz ondo dago, baina bakarrik egonda denbora luze egiten da. Ia egun osoa ziegan sartuta ematen du; bertan gosaldtu, bazkaldtu eta afaltzen du. Patiora ere ez da ateratzen, eta irteten denean bakarrik izan ohi da. Gu orain bi aste izan ginen berarekin.

TATek Iker Agirrek jasotako tratamenduaren eta torturen berri eman zuen. Zer deritzozu horri?

Argi dago tortura gurekin bizi dela eta jarraitzen duen zerbait dela. Batzuetan gogorra izan daiteke; beste batzuetan ez hain gogorra. Nik oso garbi ikusten dut propaganda medioen bi- tarteaz gaur egun torturarik ez dela esaten saiatzen direla, eta neurriak hartzen dituztela tratu txarrak ekiditeko. Baina errealitatea da torturak hor dirauela. Ikerri etengabeko kolpeak eman eta mehatxuak egin zizkioten; arreba gaztearen etxera Polizia bidaliko zutela esan zioten; postura behartuetan izan zuten; bost egunean loak hartu gabe egon zen eta edateko ere oso gauza gutxi zeukan.

Hori onartezina da; zerbait bortxa baldin bada, hori tortura da. Izan ere, hau bortxaren adierazpenik gogorrena da, horren azpian inpunitatea baitago. Pertsona batzuek beste bati nahi dutena egin ahal izateko aukera guztiak baitauzkate, egiten dutenari buruz kontu emateko inolako arriskurik gabe. Legeak eta epaileek egoera hori babesten dute baimen politiko guztiak dituztelako.

Kasua Garzon epailearen eskuetan dago, eta hark atxilotutako pertsonen egoera hobetzeko neurri batzuk iragarri zituen. Bete al dira?

Bakarra bete zen. Iker urtarrilaren 25ean atxilotu zuten; egun horretan arratsaldeko seiak aldera eta kolpatzen ari ziren une berean, amaren etxera deitu zuten. Ondoren ez zen bestelako komunikaziorik egon.

Aurten, Estatu espainolean bi atxilotutako torturak salatu dituzte, Sebas Bedouretak eta Iker Agirrek. Zer iritzi duzu horri buruz?

Estatuek defendatzen dutenaren kontra mugimendu eta borroka bat dagoenean, beste tresna batzuen artean tortura erabiltzen dute. Euskal Herrian, herri bat eta beste gizarte eredu bat sortu nahi dira, eta horren kontra Estatu espainolak tresneria guztiak erabiltzen ditu. Tortura erabili du; gaur egun erabiltzen du eta aurrerantzean ere erabiliko du behar izanez gero. Era horretako bortxa isiltzen denez eta, gainera, horrek erantzunik jasotzen ez duenez, injustizia horri aurre egiteko grina sortzen da, eta nolabait ere aurre egiteko erantzunei bide ematen die.

El caso de las torturas a Iñaki Uria sí llegará hasta el juicio oral.

El de Iñaki Uria, detenido por la Guardia Civil hace ya cuatro años en el marco de la operación policial contra el diario «Euskaldunon Egunkaria», es el primer caso de denuncia de torturas que llegará hasta el juicio oral desde 2002. El zarautarra declaró ante la jueza de instrucción del Juzgado de Donostia Nekane Rodríguez sobre el periodo de incomunicación que pasó en dependencias de la Guardia Civil; cinco días en los que, según relató, fue objeto de distintas técnicas de tortura. Al término de la declaración, la jueza informó tanto a Iñaki Uria como al abogado defensor de los guardias civiles acusados de que el caso llegará hasta el juicio oral. La última vista que se desarrolló sobre denuncias de torturas fue en el año 2002, y concluyó con la absolución de los imputados. Uria, que estaba citado a las 10h., estuvo arropado por medio centenar de personas -entre compañeros, amigos, escritores y representantes políticos y sindicales-, que se concentraron en el exterior de la sede judicial bajo el lema "Torturarik ez". Una vez que terminó su declaración, se mostró optimista y satisfecho ante los medios de comunicación. "Después de cuatro años ha sido la primera vez que un juez ha escuchado mi testimonio, y al finalizar nos ha dicho que el lunes hará un escrito, pero que este caso va a ir a juicio. Que la denuncia prospera y que vamos a llegar a juicio oral", afirmó el zarautarra. "Yo no pretendo ninguna reclamación ni de dinero ni de nada; lo único que quiero es que lo que han hecho conmigo, lo que han hecho con la gente de 'Egunkaria' y con otra mucha gente de Euskal Herria que todos conocemos, que no se vuelva a repetir. Que la tortura se elimine de una vez para siempre", concluyó de forma tajante.

Torturaz (II) Icebergaren teorema.

Edorta Jimenez - (Idazlea).

Tortura kasu bakarra bera ere frogatzea ia ezinezkoa da. Batik bat ustezko torturatzailen buru-aitortza eta buru-salaketa behar delako, kasik-kasik ezinbestez.

Kasu bakarra frogatzea hain gaitza izanik, uste izatekoa da frogatzen den kasu bakoitzeko badela hainbat kasu frogaturik gabe geratzen dena. Honi deritzo Icebergaren teorema. Uraren azalean --eguzki argitan- ikusten denaren hamaika halako dago ikusten ez den horretan, alegia urpetan, ilunpetan. Hona datu batzuk, 1978ko Espainiako Konstituzioa ezarri zenez geroztikoak.

Atxilotuak, 35.000, horietarik 10.000 inkomunikatuak. Tortura salaketa judiziala jarritakoa, 5.500. Sei hildakoak. Prentsatik ateratako datuen arabera. Datuotatik edonork atera ahal dituen ondorioetako batzuk azaldu nahi nituzke. Lehena, Espainiako Erresumako erremuetako polizia etxeetan hildako atxilotuak 6 izanik, edonoren inteligentziaren kontra doa torturatu bakarrak sei horiek direla. Zeren eta edonoren inteligentziaren kontra baitoa sinistarazi nahi izatea tortura jasan duten atxilotu guztiak hil egin zaizkiela. Era berean, sinestezina da norbaitzuk heriotza emateraino torturatuak izan direla, eta horiexek direla tortura jasan duten atxilotu bakarrak. Hain baldarrak ote dira, ba?

Ondorioetan bigarrena, edonoren inteligentziaren kontra doala pentsatzea, edo sinistarazi nahi izatea, tortura jasan duten atxilotu guztien kasuak argitu direla eta, kasuak hala eskatu izan duenean, torturatzailen guztiak zigortu direla. Berritorturatu diot; tortura egon den frogatzeko zein ezesteko datu behin-behienak ematea tortura-salaketa erantzun behar dion polizia-gorputzaren eskuetan baldin badago, zertan arraio gabiltza? Bigarren ondorio horrek beste gogoeta bat ere eragiten du. Sinestezina da norbaitzuk hain modu nabarmengarrian torturatuak izatea, horren zantzuak egun argitan ikusi ahal izateraino torturatuak, eta uste izatea gero horiexek direla tortura jasan duten atxilotu bakarrak. Zer da ba kontua? Torturatzailen guztiak txapuzero hutsak direla? Eta emanik horiek direla torturatu bakarrak, bada gero kalean tortura zantzuekin uztea! Esan nahi baitu ez dutela inondik ere espero estatuaren beste besoek --justiziak, gobernariak- ezer egiterik. Egitekotan, babestu. Ondorio hau ateratzeko ere ez da aparteko inteligentzia behar, ez.

Horra esaldi ospetsu hori; «Badakizue, eskuliburuak dio, horrekin bai, tortura salatzen». Alajaina, ez dute inoiz liburua telebistan erakutsi eta, zer emango nukeen horren ale bat bertoko liburutegian balego. 7.000tik gora lagun baliok izan badiot, ene!, interes publiko handikoa da hori. Nire susmoa da politikarien estilo liburuan dagoela terroristek estilo liburuak dutela. Eta susmoa dela diot, agian hori esateko ez baitute liburuak behar. Hain zaie eta berezko, antza, besteok zere ere salatzen dugun eurek polizia sen hutsez babestea. Bide batez, «gure» liburua hor nonbait badela emanik, aske utzi gaituztenok, noiz ikusi dugu liburua? Ez diot besteak, baina gu! Liburuen harira, eta honezkeren zenbatu ez ditudan ondorioen soka luzatuz, Estatuak berak argitu edota zigortu ez dituen kasuetako batzuk nazioarteko erakundeetako txostenetan jaso izan dira, eta egiazko tortura kasutzat jo horiek. Bada, edo erakunde horiek erraturik dabilzala --beraz, Amnesty International edo NBE bera susmagarriak lirateke-, edo bestela Estatuak ez da gai bere buruaren kontrola gauzatzeko edota kontrol horretatik aldentzen direnak jazarri eta zigortzeko. Estatuak kanpoko begiraleen premia dauka. Kanpoko begiraleak datozenerako, ostera, torturaren zantzuak non? Nolanahi ere, zerbait argitu izan dute horiek euren txostenetan. Larria da zinez tortura erabili duten funtzionarioen kasuan gertatzen dena. Edo Estatuak indultuen bidea erabiltzea, eta bere funtziora itzularaztea, edo bestela konfiantza handiagoko postuetara gora igotzea. Irudi du Estatuak delako funtzionarioak saritu-edo egiten dituela. Nazioarteko Erakundeok diotena, epaile jauna. Edo anderea. Saritu beharko ditu, saritu beharko dituenek. Epaiturik eta zigorturik izan direnak. Hori bai, edonoren inteligentziaren kontra doa pentsatzea beste zera, ustezko torturatzailen batzuk epaitu eta absolbitu dituztenean torturarik egon ez den froga dela hori. Gogoan izanik ustezko torturaren lekuak, horren lekukotasunak, balizko lorratzak eta abarrak tortura salaketa ezarri zaien funtzionarioek eurek eskaini behar dituztela, gaitzagoa da tortura izan dela frogatzea izan ez dela frogatzea baino. Hobe litzateke, zintzoagoa, tortura salatu, salaketa bideratu eta, gero, frogatu gabe geratu diren kasuetan horixe esatea: tortura «frogatu gabe geratu da», «ez da izan» esan beharrean. Edonoren inteligentziaren kontra doana pentsatzea, edo sinistarazi nahi izatea tortura salatzen duten atxilotu guztiak erakunde jakin baten jarraibideei men eginez egiten dutela salaketa. Zeren eta kasu honetan polizia ezberdinek atxilotu ondoren tortura salatu duten pertsonak erakunde jakin horren instrukzioak hartu dituztela ondorioztatu beharko bailitzateke. Horrek kasu guztietan erakunde jakin horrekiko nolabaiteko konpromisoa duketela adieraziko luke. Noski, tortura salatu duten kasik sei mila lagun inguruk erakunde jakin horren parte direla uste duenik, edo defendatu nahi duenik, bada.

Ondorioz, Icebergaren teoria berretsi behar da. Badira sei hildako, torturaren eraginez hildako sei, hor goian, gailurrean, ikusgarri. Bakarrak izanik ere, Estatuak aitortza eta barkamena eskatzeko adina. Eta gailurra baino beheago, badira beste hainbat euren kasua frogatzen iritsi direnak. Hortik behera, urpeko zatia dago. Hortxe salatu arren salaketa bideratzerik lortu ez dutenak. Hortxe salaketa epaileari egin ez genionak. Hortxe euren burua torturatu izan ez dutenak. Ur azala baino gorago dagoen bakoitzeko, urpean bederatzi, edo hemeretzi. Ea ba icebergaren urik barik geratzen den, eta urtu orduko neurria hartzen diogun. Sei hildako, sei milatik gora salaketa. Zientzialariek aztertzen moduko fenomenoak, zinez.

Estatuak ez da gai bere buruaren kontrola egiteko, edota kontrol horretatik aldentzen direnak jazarri eta zigortzeko. Kanpoko begiraleen premia dauka. Kanpoko begiraleak datozenerako, ostera, tortura zantzuak non?

Gracias a todos, a nosotros, a vosotros, ya nadie podrá decir aquello de: no sabía, no lo he sabido, que en los rincones del Reino de España se tortura, o se torturaba, ojalá podamos decir lo segundo. Y es que allá en el horizonte había seis muertes. Seis cadáveres. De la tortura. Y parecían seis granos en la arena de la democracia, en la que cada uno somos eso, granos. Seis nombres, casi olvidados ya. ¿Recordáis esos seis nombres? ¿Los recuerda alguien?

Seis muertos. Y los llevados hasta el límite de la vida, ¿cuántos? ¿Cuántos, cuántas, han denunciado torturas en los últimos años? ¿Desde cuándo empezar a contar? ¿Podemos empezar en 1940, por redondear? Aun no siendo vasco, Companys, ¿lo recordaremos? ¿O nos vamos hasta 1936 y hablamos, por ejemplo, de Aitzol? Contemos. Detenidos, detenidas. Pongamos una fecha. 1978, año de la entrada en vigor de la Constitución del Reino de España. 35.000 detenidos desde entonces. 35.000 granos de arena. Si lo apilamos por años, una pirámide bien visible. Quizás muchos no la vieron. Ahora, gracias a todos, se va a ver. Seguro. Un sombra recorre la pirámide. Los que estuvimos en esa zona de sombra sabemos lo que es. La incomunicación. 10.000 detenciones incomunicadas. 25.000 comunicadas. ¿No se ve la pirámide? El sol de la democracia deslumbra. Se trata de un espejismo. No es una pirámide. Es un iceberg. Seis cadáveres yacen en su cumbre helada. ¿Qué pasa más abajo?

De los 35.000 detenidos, unos 7.000 torturados. Al parecer. El sol de la democracia brilla tanto sobre el hielo que no hay manera de llevar una contabilidad. Pero he ahí que 5.500 de esas personas -¿o eran granos de arena, ahora gotas heladas?- pusieron denuncia. Nada. O casi nada. Algunas condenas. Suspendidos de empleo y sueldo. Luego repuestos y ascendidos. Resbalaban sobre el hielo, se iban a ahogar, o a morir de frío. El Estado los ha amparado. Siempre.

Bendito iceberg. El de la tortura. Nadie lo ve. Ahora sí, lo va a ver todo el mundo. Gracias a vosotros y a nosotros. A nosotros que nos vamos a poner en fila, o sobre los hombros unos de las otras, unas de los otros. Porque hace falta tener hombros para salir a la luz y decir: a mí me torturaron. Se hayan denunciado o no las torturas. Vamos a hacer que el iceberg salga de las heladas aguas del silencio. Lo vamos a traer a tierra firme. Se va a ver la pirámide. La de la tortura. En el Reino de España. Un horizonte de esperanza nos llama. A él acudimos. Venid, acudid, torturados, todos, los que ya os fuisteis de la política, los que ya estáis acomodados, los que sentís vergüenza como yo la siento porque un día no denunciarnos. Venid. Sabemos que es duro. Sabemos que cuesta. Sabemos que puede tener un precio. Hasta una vuelta.

Torturado, torturada, ¿has podido olvidarlo? Ven, nosotros tampoco. Y ahora que lo sepan todos. Gracias a vosotros, gracias a nosotros. Tenemos la responsabilidad histórica de que nadie pueda decir: No lo sabía, qué terrible. 35.000. 25.000. 7.000. 5.500. Seis muertos.

Algunos sí lo sabían. Lo sabían en Amnesty International. Y por lo tanto los gobiernos de turno. Lo sabían los grupos parlamentarios. Lo sabían los analistas políticos que siguen estas cosas de AI y de la ONU. Porque también la ONU lo ha escrito. En el Reino de España se tortura. ¡Qué horror! ¿Cómo es que las personas de a pie, los anónimos y heroicos granos de arena que hacen entre todos la sociedad, no sabían nada? ¿Es que no leyeron? ¿No escucharon? Tantos años diciéndolo y al final parecía un cartel más: aquí se tortura. Ahora por suerte nadie podrá decir: no lo sabía, no estaba enterado. Gracias a vosotros y a nosotros. Ya descansamos. Ya no tendremos que ver un cadáver con quemaduras de cigarrillo en las plantas de los pies. Ya no tendremos que acudir al pie de la ventana a mirar el cadáver caído de comisaria. Ya no tendremos que explicar a los niños historias de muertos ahogados con esposas en ríos. Ya no tendrán miedo porque no tendremos que contarle, mira niña, la llevaron al cuartel, y al de 24 horas estaba muerta, que nos pregunte de qué, y tengamos que contestar de nada. Temblando, claro.

AI se podrá dedicar de pleno a casos como el de Guantánamo, un día España. El relator de la ONU podrá venir al festival de cine, a presentar alguna película sobre extraños casos en algún lugar del mundo que todos dirán que no está civilizado. Los periódicos no tendrán reparo en publicar sin recortes sus informes sobre el Reino de España. Una hoja en blanco, o casi.

Ya el poder legislativo se pondrá a la tarea de hacer verdad en nunca más de este chapapote rojizo y pegajoso llamado tortura. Abolirá estos artículos de excepción contenidos en la flamante Constitución de Reino de España. El 55, y el 384 bis.

Los cambiará, al menos. Una ley que reconoce en su articulado todos los derechos pero que al tiempo contiene un artículo que anula dichos derechos no es una ley justa. Hay trabajo en el Parlamento de Madrid. Las leyes especiales han constituido el primer muro que ha hecho invisible la construcción de la gran pirámide, luego hundida y convertida en iceberg. Lo saben. Dirán que no podían hacer otra cosa. Quizás ahora puedan. Ahora que la pirámide se va a ver.

El poder ejecutivo tomará nota. Hará la propuesta al parlamento. Hay que cambiar las leyes. Y propondrá que desaparezcan las que amparan la tortura. Tolerancia cero, señor Zapatero. Tomará las recomendaciones de la ONU, las de AI, y otras instituciones internacionales como catecismo democrático y obrará en consecuencia. No habrá más torturas. Porque las ha habido, vaya que si las ha habido. Que nos procesen a todos. Los grupos parlamentarios, los partidos políticos, se avergonzarán de esta lacra. No dejarán que les contagie.

Incluso habrá quien tenga que ir al oculista. Sobre los suelos de los sótanos y mazmorras el sudor se hiela, la sangre se seca. Y no se veía. No se veía.

No lo veían los jueces. Sobre todo en la Audiencia Nacional. No se veía, mala visibilidad, contra un iceberg así chocó el Titanic. Al fondo pues la Audiencia Nacional. No merece la pena. Es que no veían. No lo veían los forenses. Sobre todo en la Audiencia Nacional, tribunal de excepción heredero de aquel otro, donde la visibilidad es escasa. No veían la montaña de detenidos torturados. Al fondo pues la Audiencia Nacional, señor Zapatero, que es que no ven.

No veían ellos, porque no debían ver. Y si ellos no veían, por qué habrían de verlo mis vecinos. O leerlo. Ni ustedes iban a ser tan valientes. Ya ven. Tampoco todos los torturados lo éramos. La tortura da miedo, ¿saben? Para eso se inventó. Da miedo al torturado. Al que está al lado. Al que la escucha. Al que la sospecha. Al que la intuye. Imaginemos que el gran iceberg choca contra nuestro barco. No. No puede haber icebergs de ese tamaño. Los niños juegan en los parques. Los de los torturadores también.

Ah, ¿es que hay torturadores? Sí. De qué sino. De ellos es la responsabilidad moral y ética. La política no. Ellos podrían ser juzgados por crímenes comunes. Sus responsables por crímenes políticos. Todos ellos por trato inhumano y cruel. Hasta la muerte. El trato. A veces. De la pirámide sólo se ve, afinando mucho, la cumbre. Como del iceberg. Pero, ¿estamos pidiendo juicios? De momento no. Estamos pidiendo que se nos vea. Que se nos escuche. Que reconozca el Estado la tortura aplicada de manera sistemática, no sólo como instrumento para obtener información sino como método de castigo, venganza y terror.

Pedimos que se nos reconozca. Pedimos que se nos rehabilite. Que se asuman responsabilidades. Que nos cuenten y nos recuenten. Que nos quiten la carga. Que se pongan los medios para el nunca más. Tolerancia cero, señor Zapatero. La vamos a conseguir. Porque gracias a todos, a nosotros, a vosotros, ya nadie podrá decir: no lo sabía, ni idea, que se torturaba. Eso, en pasado. El iceberg deja el mar de silencio. Es un mar muy frío. Los torturados siempre tenemos frío. Por eso queremos que tú también vengas. Para salir del frío. Queremos venir a tierra. Preferimos ser la pirámide que somos. Granos de arena, pero arena emocionada. Todos. Desde el que ¿sólo? sufrió golpes, amenazas, quizás alguna intimidación más fuerte, hasta los que fueron subidos despacio y con saña hasta la cima y arrojados desde allí a la muerte.

Seis muertos en la cima y la sangre seca en las paredes nos recuerdan que algo nos salvó. Vamos a salir. Ahora. Se lo debemos a nuestra sociedad. Y se lo debemos a la Humanidad. Y nos va a doler a todos (Tranquilos, a nosotros más). Pero no habrá paz sin reconocimiento, según dicen. Si es así, que nos reconozcan.

La tortura y el sumario 18/98 y más allá.

Teresa Toda - (Periodista).

El resol del atardecer se cuelga en la sala, como telón de fondo para la cansina voz del secretario del tribunal que desgrana documentos de uno de los muchos tomos del sumario 18/98. Según progresa la lectura de la prueba documental solicitada por el fiscal, van apareciendo datos que deberían motivar la preocupación del tribunal sobre cómo se han logrado declaraciones sobre las que se basan algunas de las acusaciones más graves.

«Acta de declaración d ..., siendo las 23.40 horas del día tal...», «Acta de reconocimiento fotográfico, siendo las 00.15 horas del día tal...». Es decir, en el vientre más oscuro de la noche. ¿Le parecerá normal al Tribunal que se efectúen diligencias a esas horas? ¿Es normal tomar declaración en plena noche a una persona detenida varios días antes? ¿No sería suficiente ese dato para cuestionarse esos interrogatorios? Conforme avanza la lectura, más datos llamativos. Ya es casualidad que las cuatro personas que denunciaron torturas y malos tratos durante su detención en el sumario 18/98 presentaran «hematomas de evolución de varios días», es decir, supuestamente previos a su arresto, según los partes forenses. O que alguna hubiera tenido una supuesta «actitud violenta» que obligó a «maniobras de sujeción» que le dejaron las marcas... Casualidad.

Tampoco parece llamar la atención el hecho de que una persona detenida tres veces guarde silencio las dos primeras y de repente, la tercera vez, cuando es detenida por la Guardia Civil, haga una larga declaración, al ser preguntada por los mismos hechos por los que le interrogaron en los anteriores arrestos y durante los cuales no declaró. Esos pequeños detalles de los informes y partes de la Guardia Civil y los forenses no vienen sino a corroborar las denuncias de Nekane Txapartegi, Mikel Egibar, Xabier Alegria y Xabier Arregi. El fiscal ha procurado cubrirse las espaldas haciendo que se leyera sus declaraciones judiciales y policiales, pero con ello no logra borrar la realidad: que estas personas han sido torturadas.

Lo sabemos porque ellas lo han denunciado, porque las hemos conocido, porque les creemos, porque sabemos que en el Estado español la tortura forma parte de los interrogatorios policiales y goza de la protección que se niega a sus víctimas. Nadie que no haya atravesado ese calvario puede reflejarlo en su lenguaje corporal como lo hemos percibido compartiendo horas en la sala de la Casa de Campo. Alguien miente, y desde luego no son estas personas. La tortura existe. No es algo del pasado, sino del presente muy presente. Es un delito bien definido por los códigos internacionales e insertado también en el Código Penal español. Pero es un delito impune en general por todo el mundo, y desde luego en el Estado español. No es algo «de cuando la dictadura». Todos los

gobiernos españoles desde que murió Franco la han amparado, y todos han tenido algún caso sonado con el que lidiar, porque a sus servidores se les «fue la mano». Sin embargo, de los poquísimos condenados que ha habido, ninguno está ni en la cárcel ni inhabilitado. Más bien al contrario.

Estamos en el umbral de un tiempo que obligará a afrontar el sufrimiento causado por el conflicto en todas sus facetas. No parece, sin embargo, que la disposición a destapar esas estancias secretas se haya asentado aún en los partidos que se llenan la boca de exigencias democráticas a todos los demás. Es más, las declaraciones de dirigentes del PSE tras la aprobación en diciembre de la moción del Parlamento de Gasteiz contra la tortura y la Audiencia Nacional demuestran que los intereses y la razón de Estado siguen pesando por encima de los derechos de las personas detenidas. Calificar de «antidemocrática» tal resolución sólo muestra el terrible lastre del que no son capaces de desprenderse. Ninguna persona demócrata puede avalar la tortura, y ante las denuncias no sólo de las personas afectadas, sino de organismos internacionales, la reacción debería ser investigar y poner medios eficaces para evitarla. Voluntad y medios reales, no virtuales. Para empezar, debe darse credibilidad a quien sólo dispone de su palabra y su terrible experiencia para denunciar, porque la ley le impone unos requisitos prácticamente imposibles de cumplir por las condiciones en que se produce la tortura. Es una sofisticada trampa legal para sellar la alcantarilla. Hace poco se ha constituido en Euskal Herria la Asamblea de Personas Torturadas. Todas y cada una de ellas han dado un paso muy importante, en muchas ocasiones muy difícil en lo personal, para hacerse visibles en el marco general de la sociedad vasca, rasgando la telaraña de dolor y dura intimidad tejida con los pegajosos hilos del terror pasado. Su presencia, su actividad, su denuncia, son imprescindibles para fijar bases poderosas y equilibradas sobre las que asentar el futuro y la defensa efectiva de todos los derechos civiles y políticos, de los derechos humanos al fin y al cabo, en Euskal Herria.

La tortura es un monstruo anidado en la estructura del Estado al que resulta más cómodo no mirar. Cuando además, en los últimos tiempos, su viciada legitimación se extiende trágicamente por el mundo, es más necesario que nunca actuar contra ella aquí, desde aquí, empezando a quitar piezas a su estructura. Pero la tarea de lograr que se persiga ese delito de Estado y a quienes lo practican y amparan no debería recaer solamente en quienes han sido sus víctimas directas. Si nos limitamos a observar pasivamente, la sociedad -formada al fin y al cabo por personas- acabará siendo absorbida por el mecanismo del manto de silencio. Si creemos en la necesidad de salir del estancamiento reforzando los derechos democráticos, no podemos dejar de poner aquí también nuestro granito de arena.

Sonia Marinek eta Itxaso Guemesek tortura jasan zutela berretsi dute epailearen aurrean.

Sonia Marin Vesga eta Itxaso Guemes Madrilen izan ziren, otsailaren 28an, duela bi urte Guardia Zibilaren eta Polizia espainolaren eskuetan jasan zituzten torturak berriz ere epailearen aurrean salatzen.

Sonia Marin Vesga bilbotarra, Guardia Zibilak atxilotu zuen 2005eko maiatzaren 9an. Lege espainolak jasotzen duen inkomunikazio epea igaro eta epailearen aurretik pasa eta gero, aske geratu ondoren, torturak jakinarazi zituen 34 urteko emakumeak. Bilboko epaitegian jarri zuen salaketa. Sonia Marinek jarritako salaketaren ikerketaren ardura Madrilgo 31. Instrukzio Epaitegiari dagokio eta atzo zitatu zuten bere salaketa berretsi zezan.

Itxaso Guemes donostiarra berriz, Polizia espainolak atxilotu zuen Iruñean 2005eko otsailaren 8an. 30 urteko emakume horrek ere torturak salatu zituen eta salaketa ezarri zuen Iruñeko epaitegietan. Madrilen inkomunikazioa jasan eta gero eta Auzitegi Nazionalean deklaratu ostean, espetxeratu egin zuten. Aurten geratu da aske, otsailean hain zuzen. Itxaso Guemesen salaketaz Madrilgo 21. Instrukzio Epaitegia arduratzen da. Pasaden astean salaketa berrestez gainera, azterketa fisiko-psikologiko bat egiteko deitu zuen epaileak. Torturaren Aurkako Taldeak (TAT) esandakoaren arabera, ez da Itxaso Guemes horrelako azterketa batetara deitu duten lehenengo aldia.

Esku-burdinak jarrita.

Lehenengo aldian, atxilotze garaian, «Itxasok uko egin zion azterketa fisiko-psikologiko horri, azterketa egiteko modua zela eta», azaldu zuen TATEk idazki batean. «Eskuak bizkarraldean esku-burdinekin lotuta, bi guardia zibil ondoan zeuzkala eta jendez gainezka zegoen bulego batean egin nahi zioten azterketa» Donostiako emakumeari, Torturaren Aurkako Taldeak azaldu zuenez. Gauzak horrela, «helegite bat aurkeztu genuen momentu hartan eta azkenean arrazoia eman digute. Horregatik deitu dute orain berriro azterketa fisiko-psikologikoa burutzeko» gaineratu zuen TATEk.

Horren harira, Torturaren Aurkako Taldeak bi kasu horien, «zein gainontzeko tortura kasu guztien benetako ikerketa» eskatu du. «Eskura dauden froga guztiak erabili daitezen ere eskatzen dugu, jakin badakigulako, inkomunikazio egoerak batetik, eta torturatzen duten Polizia espainol, Ertzaintza edo Guardia Zibilaren 'profesionaltasunak' bestetik, oso zaila egiten dutela tortura zantzurik aurkitzea» esan zuen idazkian.



NO A LA CADENA PERPETUA.
NO A LA PENA DE MUERTE.
IÑAKI DE JUANA LIBERTAD.

CONDICIONES DEMOCRATICAS YA !!

La frase del mes.

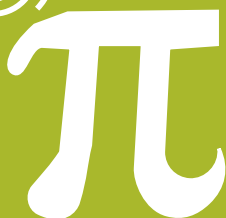
TAT - Torturaren Aurkako Taldea.

«Tortura kasu berri honen aurrean (Iker Agirre), zai egon gara ea partidu politikoak, erakunde publikoak eta gainontzeko talde eta pertsonak publikoki agertuko ote ziren. Baina ez da horrela gertatu. Tortura kasu berri honen aurrean isiltasuna izan da nagusi».

PREVENGAMOS LA TORTURA.



www.prevenciontortura.org
info@prevenciontortura.org



Pititako Informatzen

Apdo. de Correos 113

48980 Santurtzi - Bizkaia

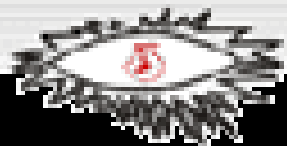
Tfno: 944 835 727 / Fax: 944 835 670

www.pititako.net

Pititako Informatzen: info@pititako.net

Pititako Musika: musika@pititako.net

Behatokia



BEHATOKIA

(Observatorio vasco de Derechos Humanos)

www.behatokia.info

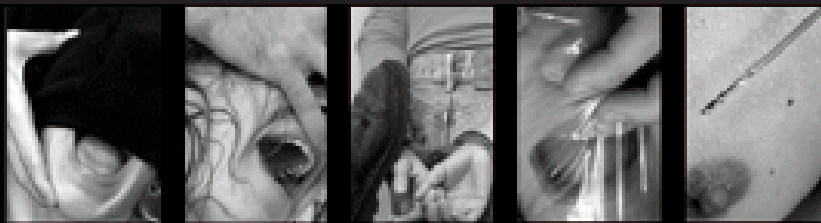
Tel. 0034 943 336478

Kale Nagusia 50 - 1^a.

20120 Hernani.

**Torturarekin amaitzea
denon lana da**

TAT-ek bizirauteko behar zaitu



TAT-ek zure laguntza behar du.

Gipuzkoako kutxa: 2101 0094 09 0125206235

Lankide Aurrezkia/Caja Laboral: 3035 0025 89 0250084409

Gure lanak duen garrantziaren jabe gara. Torturaren existentzia onartzen, ezkututzen edota isilarazten duen gizartea, gaixo dagoen gizartea da. Tamalez, praktika honen erantzule zuzenak diren botereeremuetatik, haien esku dauden tresna legal, jurisdikzional eta hedabideetaz baliatuz, gizartea gaixotzen saiatzen dira, torturaren errealitatea ezkutatuz eta isilaraziz. Gure lanaren bidez isiltasun-harresi horiek apurtuko ditugu. Hori da gure konpromisoa. Baina horretarako, gure lana aurrera eraman ahal izateko zuen laguntza ekonomikoa beharrezkoa dugu:

TAT kide izan nahi baduzu, Caja Laboral- Euskadiko Kutxan edota Gipuzkoako Kutxan irekita dauzkagun kontuetara transferentzia iraunkor bat egitea izango litzateke lehenengo aukera. Horretarako, zure ohizko sukurtsalera joan eta zuk erabaki duzun kantitatea, hilero gure kontuetara transferitzearen agindua eman behar duzu. Argitu ezazu zure kutxan diru sarrerarekin batera zure izen abizenak agertu behar direla, horren konstantzia izan dezagun. Guk iradokitutako formula hauxe duzue, gastu gehiegi ez izatearren. Bigarren aukera zure kontuaren zenbakia guri ematea litzateke, eta guk kudeatuko genuke zure kontutik gurera hilero erabaki duzun kantitatearen transferentzia, zuretzat inolako kosturik gabe. Edozein modutara egiten duzula ere, bete ezazu ondoan dagoen fitxa eta guri helarazi. Gure web orrialdearen bitartez egiteko aukera ere badago.

T A T - K I D E A R E N D A T U P E R T S O N A L A K :

Izen-abizenak

NAN

Helbidea

Herria

Posta-kodea

Telefonoa

Posta elektronikoa

Hileroko diru kopurua: 10 € 20 € 30 € Besterik €

Kontu korronteak:

Gipuzkoako kutxa: 2101 0094 09 0125206235

Lankide Aurrezkia/Caja Laboral: 3035 0025 89 0250084409

**TORTURAREN
AURKAKO
TALDEA**



Torturaren Aurkako Taldea
www.stoptortura.com

Tel. 0034 943 333674 Fax. 0034 943 336479 . Kale Nagusia 50 - 1ª . 20120 Hernani